



JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO

11 de FEBRERO de 2026

LA COMPASIÓN DEL SAMARITANO: AMAR LLEVANDO EL DOLOR DEL OTRO





JORNADA
MUNDIAL
DEL ENFERMO
11 de FEBRERO de 2026

*La compasión del samaritano:
Amar llevando el dolor del otro*

HOMILÍA CON ENFOQUE BÍBLICO

Queridos hermanos, hoy la XXXIV Jornada Mundial del Enfermo nos invita a contemplar una de las parábolas más conocidas y podríamos decir que más desafiantes para el ser humano: la del **Buen Samaritano**. Jesús, cual Maestro y pedagogo, nos muestra que amar al prójimo no es cuestión de teoría, sino caridad hecha práctica, que rompe barreras culturales, religiosas y sociales. Es amar llevando el dolor del otro, ayudar a cargar con el peso que supone la fragilidad quebrantada por una enfermedad y no permite vivir con tranquilidad y en dignidad.

Esta acción del samaritano, nos trae al presente lo que para un judío tendría que implicar ayudar al necesitado. Sí, significa renovar la memoria agradecida con el Dios de la Alianza, como indica el libro del Levítico 19,18: *"Amarás a tu prójimo como a ti mismo"*, mandato, que aparece en la Ley, que está grabado en el corazón y la memoria del pueblo judío. He allí la intencionalidad de la enseñanza de Jesús. Por su parte, el Deuteronomio 10,19 también graba en el corazón del pueblo de Israel: *"Amarás al extranjero, porque extranjeros fuisteis en Egipto"*, nuevamente se ofrece la invitación a acción concreta y universal, pues Dios recuerda constantemente al pueblo que la misericordia debe extenderse más allá de los límites tribales. Entonces, junto con las viudas, extranjeros y huérfanos, los enfermos conmueven preferencialmente el corazón de Dios. Por lo que, también los profetas serán portavoces de esta revelación del Dios de Israel incapaz de ser indiferente al dolor humano: "Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores..." (Isaías 53,4), es decir, ya con la imagen del siervo sufriente cada enfermedad es mirada y abrazada por Dios y la vuelve lugar propicio de revelación de su Amor.

XXXIV Jornada Mundial del Enfermo

La compasión del samaritano: Amar llevando el dolor del otro

Por otro lado, bien sabemos que, es en la parábola del buen samaritano, donde Jesús redefine quién es el prójimo: no es solo el cercano, sino todo aquel que necesita nuestra ayuda. Entonces, la ayuda tiene la amplitud propia del cuidado con sus distintos niveles y maneras de facilitar a quien sufre, una mirada distinta de su misma realidad. Es hacer creíble y visible la experiencia de cristianos y bautizados actuando en consecuencia con su identidad: ser hermano, ser hermana, que ve la necesidad y es movido por el criterio de la misericordia, por el amor: “Estuve enfermo y me visitaste...” (Mateo 25,35-36). Ratificando la radicalidad de la fe en consonancia con el amor que obra el bien para los otros: “*Quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve*” (1 Juan 4,20).

En esta parábola, se muestra que el sacerdote y el levita representan una religiosidad vacía e incapaz de detenerse ante el sufrimiento o tan imbuida en el cumplimiento de la ley que se olvidan de amar. Es por eso que, Benedicto XVI, en la Encíclica *Deus Caritas est*, y Francisco en *Fratelli Tutti*, presentan esta parábola como modelo de caridad cristiana, que no se limita a sentimientos, sino que se convierte en acción, acción que ayuda a recrear los vínculos sociales. El samaritano, considerado enemigo por los judíos, es quien se convierte en imagen de Cristo: se acerca, cura las heridas, paga con sus bienes y promete volver. Por lo que, nos enseña que la verdadera fe se mide en la **misericordia concreta**. No basta con cumplir ritos. No. Porque el amor al prójimo es la expresión más auténtica de la relación con Dios. Así nos lo recuerda el Catecismo de la Iglesia Católica (n. 1827): “*La caridad es la forma de todas las virtudes. Inspira y ordena la práctica de las demás*”.

Quiere decir entonces que, ser como el samaritano supone una serie de acciones y actitudes que actualizan la palabra de Jesús todas las veces posibles: “*Lo que hiciste con uno de estos pequeños, conmigo lo hiciste*” (Mt 25,40). Hablamos de acercarnos al que sufre, sin preguntar de dónde viene ni qué cree. Romper con los prejuicios y tender puentes en un mundo marcado por divisiones. Practicar la misericordia en lo cotidiano: en la familia, en el trabajo, en la comunidad.



JORNADA
MUNDIAL
DEL ENFERMO
11 de FEBRERO de 2026

La compasión del samaritano: *Amar llevando el dolor del otro*

Actuar de esta manera, es resaltar que esta parábola no es solo una historia moral, es un llamado a la conversión. Jesús quiere y espera que seamos prójimos viviendo la caridad como el corazón del Evangelio.

Pidamos al Señor, que la Eucaristía que celebramos nos fortalezca para salir al encuentro de los heridos de nuestro tiempo, con gestos concretos de amor y misericordia. Hagamos que la experiencia de cada enfermo en medio de su vulnerabilidad le permita no solo reconocer su limitación sino también la grandeza de la fraternidad real, y quizá parafraseando aquel centurión preocupado por la salud de su empleado, que exprese: **Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra, un gesto y tu presencia bastarán para sanarme...**



XXXIV Jornada Mundial del Enfermo